

<https://dlasociados.com/>

@dla.asociados



NOVEDADES EN EL CONGRESO

Resultados elecciones 2026



Reconfiguración del Congreso y escenarios políticos para Colombia



Las elecciones legislativas del 8 de marzo de 2026 redefinieron el mapa político colombiano y establecieron el escenario institucional en el que operará el próximo gobierno durante el periodo 2026–2030. Más allá de la renovación del Congreso, esta jornada electoral funcionó como el primer gran termómetro político de cara a la elección presidencial.

Con más del noventa y cinco por ciento de las mesas informadas por la Registraduría Nacional del Estado Civil, los resultados preliminares permiten identificar tendencias claras en la distribución del poder político dentro del Congreso y en la capacidad de movilización de los distintos sectores políticos del país.

Los resultados no solo muestran qué partidos obtuvieron más curules, sino que permiten entender fenómenos más profundos como el peso de los liderazgos regionales, el impacto creciente de la política digital, la configuración de nuevos bloques políticos y los primeros indicios de lo que podría ser la contienda presidencial de 2026.

En ese sentido, las elecciones legislativas y las consultas interpartidistas realizadas ofrecen una radiografía del momento político que atraviesa Colombia y de los desafíos que enfrentará el país en los próximos años.

PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Un electorado
más movilizado

Uno de los elementos más relevantes de la jornada fue el aumento en la participación ciudadana. Cerca de 19,8 millones de colombianos acudieron a las urnas, aproximadamente 1,7 millones más que en la elección legislativa anterior.

Este incremento refleja un contexto de mayor movilización política en un momento en el que el país se encuentra en plena discusión sobre su rumbo institucional, económico y de seguridad.

La participación electoral también confirma que, pese a los niveles de polarización política, el sistema democrático colombiano continúa mostrando niveles importantes de legitimidad y movilización ciudadana. No obstante, este resultado debe analizarse teniendo en cuenta que en distintas regiones del país se reportaron zonas con riesgo electoral asociadas a la presencia y amenazas de grupos armados ilegales.

Por esta razón, aunque la cifra de votantes refleja una ciudadanía activa, también evidencia los desafíos de seguridad que aún enfrenta el proceso electoral en ciertas zonas del país.

Sin embargo, el aumento en la participación no se distribuyó de manera homogénea entre los distintos sectores políticos, lo que terminó reflejándose tanto en los resultados del Congreso como en las consultas presidenciales.

SENADO

Un equilibrio político marcado por bloques



La distribución de curules en el Senado confirma que el sistema político colombiano continúa caracterizándose por su fragmentación, aunque con bloques ideológicos cada vez más definidos.

El Pacto Histórico se consolidó como la fuerza con mayor votación en esta corporación, superando los 4,4 millones de votos, equivalentes aproximadamente al 22,7 % de la votación nacional. Este resultado proyecta una representación cercana a 25 curules y confirma que el bloque de izquierda mantiene una base electoral sólida en distintas regiones del país.

En segundo lugar, se ubicó el Centro Democrático, que superó los tres millones de votos y alcanzó cerca del

16 % de la votación nacional. Las proyecciones indican una bancada cercana a 17 curules, lo que consolida al partido como uno de los principales referentes del bloque de derecha dentro del Congreso.

Los partidos tradicionales continúan teniendo un peso importante dentro del Senado. El Partido Liberal proyecta cerca de trece curules, el Partido Conservador alrededor de once y el Partido de la U cerca de nueve. Aunque estas colectividades han perdido fuerza en comparación con décadas anteriores, siguen desempeñando un papel clave en la formación de mayorías legislativas.

En términos políticos, el Senado puede entenderse hoy como un escenario dividido en tres grandes

bloques. Por un lado, se encuentra el bloque de izquierda encabezado por el Pacto Histórico y las curules de representación indígena. En el otro extremo se ubican sectores de derecha como el Centro Democrático, Cambio Radical, MIRA y Salvación Nacional. Entre ambos aparece un grupo de partidos que funciona como bisagra legislativa, entre ellos el Partido Liberal, el Partido Conservador, la Alianza Verde, el Nuevo Liberalismo y el Partido de la U.

La importancia de este bloque intermedio será determinante para la gobernabilidad del próximo presidente, ya que la aprobación de reformas estructurales dependerá en gran medida de la capacidad de construir acuerdos con estas colectividades.



- | | |
|--|--|
| ● (25) Pacto Histórico | ● (11) Alianza Por Colombia (Alianza Verde, En Marcha, Partido Democrata, Colombia Renaciente, ASI) |
| ● (17) Centro Democrático | ● (7) Cambio Radical - ALMA |
| ● (13) Partido Liberal | ● (5) Ahora Colombia (Nuevo Liberalismo, Mira, Dignidad y Compromiso) |
| ● (10) Partido Conservador | ● (4) Salvación Nacional |
| ● (9) Partido de la U | |

LAS BANCADAS

Pacto histórico

Diana Carolina Corcho Mejía
Pedro Hernando Flórez Pórras
Carmen Patricia Caicedo Omar
Wilson Neber Arias Castillo
Laura Cristina Ahumada Gracia
Walter Alfonso Rodríguez Chaparro
Aida Yolanda Avella Esquivel
Ferney Silva Idrobo
Yuli Esmeralda Hernández Silva
Carlos Alberto Benavides Mora
Sandra Claudia Chindoy Jamioy
Jorge Alejandro Ocampo Giraldo
María Eugenia Londoño Ocampo
Alex Xavier Flórez Hernández
Kamelia Edith Zuluaga Navarro
Agmeth José Escaf Tijerino
Yaini Isabel Contreras Jiménez
Cristian Kevin Gómez Paz
Isabel Cristina Zuleta López
Martín Alonso Caicedo Carabalí
Deisy Johana Osorio
David Ricardo Racero
Deicy Alejandra Omaña
Miguel de la Hoz
Mary Jurado Palomino

Centro Democrático

Andrés Eduardo Forero Molina
Rafael Nieto Loaiza

Claudia Margarita Zuleta Murgas
Hernán Darío Cadavid Márquez
Julia Correa Nuttin
Carlos Manuel Meisel Vergara
Christian Munir Garcés Aljure
María Clara Posada Caicedo
Honorio Miguel Henríquez Pinedo
Josué Alirio Barrera Rodríguez
Esteban Quintero Cardona
Enrique Cabrales Baquero
Óscar Leonardo Villamizar Meneses
Juan Fernando Espinal Ramírez
María Angélica Guerra López
Juan Fernando Caicedo Callejas
Zandra María Bernal Rincón

Partido liberal

Lidio Garcia
Yessid Enrique Pulgar
Maria Eugenia Lopera
Alix Vargas Torrado
Gersson Vargas Valdeleon
Camilo Torres Villalba
Leonardo de Jesús Gallego Arroyave
Oscar Hernán Sánchez León
Hector Olimpo Espinosa
Fabio Amín Saleme
Alvaro Monedero
Santiago Montoya Montoya
Laura Ester Fortich

Alianza por Colombia (Alianza Verde - En Marcha - Partido Demócrata Colombiano - Colombia Renaciente - ASI)

Jonathan Ferney Pulido Hernández
Luis Carlos Rua
Andrea Padilla
John Amaya
Ariel Avila
Gustavo Moreno
José Macea Gómez
Duvalier Sánchez
Wilder Escobar
Luis Alfonso Mejía

Partido conservador

Nadia Blel Scaff
Wadith Manzur Imbett
Daniel Restrepo Carmona
David Barguil Assis
Miguel Ángel Barreto Castillo
Liliana Benavides Solarte
Luis Eduardo Díaz Mateus
Marcos Daniel Pineda García
Juan Carlos García Gómez
Santiago Barreto Triana

Partido de la U

Norma Hurtado Sánchez
Juan Carlos Garcés Rojas
Wilmer Ramiro Carrillo
Alfredo Rafael Deluque Zuleta

John Moisés Besaile Fayad
María Irma Noreña
Ana Paola García Soto
Antonio José Correa Jiménez
José Alfredo Gnecco Zuleta

Cambio Radical - ADA — Liga Anticorrupción — Colombia Justa Libres

Edgardo Espitia Cabrales
José Nicolás Gómez
Selmen Arana Cano
Didier Lobo Chinchilla
Gonzalo Baute González
Nelson Javier López
Carlos Mario Farelo Daza

Ahora Colombia (Número liberismo — Dignidad y Compromiso — MIRA)

Ana Paola Agudelo García
Manuel Antonio Virguez Virguez
Carlos Eduardo Guevara Villabón
Jennifer Derley Pedraza Sandoval
María Lucía Villalba

Movimiento Salvación Nacional

Enrique Gómez
Sara Jimena Castellanos
Germán Rodríguez Prieto
Alejandro Bermeo

En el periodo legislativo anterior, las mujeres ocuparon cerca del 29 % de las curules del Congreso colombiano, uno de los niveles más altos registrados en la historia reciente del país. En el nuevo Senado elegido el 8 de marzo de 2026, los resultados preliminares indican que 31 de las curules totales de Senado serán ocupados por mujeres, lo que representa el 31 % de la corporación aproximadamente.

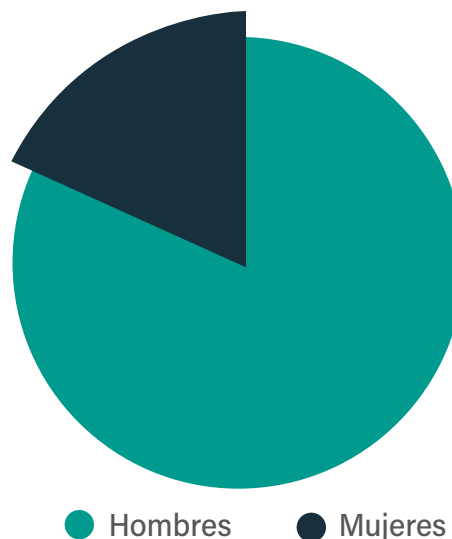
Aunque el crecimiento ha sido gradual, la tendencia muestra una presencia cada vez mayor de mujeres en el Senado. Este avance no responde a cuotas automáticas ni a criterios de paridad, sino al resultado propio de la competencia democrática, en la que distintas candidatas lograron consolidar apoyos ciudadanos y obtener votaciones suficientes para llegar al Congreso.

La presencia de mujeres en distintas listas y partidos también refleja que el liderazgo femenino se está consolidando en diversos sectores del espectro político colombiano, lo que amplía la diversidad de perfiles y trayectorias dentro de la cámara alta.

MUJERES EN EL SENADO

Uno de los aspectos que empieza a adquirir mayor relevancia en la configuración del nuevo Congreso es la participación de mujeres en los espacios de poder político.

Así es como se ve el Senado de la República luego de las elecciones del 8 de marzo de 2026



Top 10 - Mujeres más votados (Senado)

				
Nadya Blei Scaff Partido Conservador 176.146 votos	Norma Hurtado Sanchez Partido de la U 135.502 votos	Maria Eugenia Lopera Partido Liberal 124.601 votos	Alix Yirley Vargas Partido Liberal 122.872 votos	Andrea Padilla Villarraga Alianza por Colombia 108.100 votos
				
Sara Jimena Castellanos Salvación Nacional 101.026 votos	Ana Paola Agudelo Ahora Colombia 99.114 votos	Juliana Gutiérrez Zuluaga Creemos 95.381 votos	Diela Liliana Benavides Partido Conservador 91.317 votos	Jennifer Dalley Pedraza Ahora Colombia 77.640 votos

Top 10 - Hombres más votados (Senado)

				
Lidio Arturo García Turbay Partido Liberal 173.269 votos	Jonathan Ferney "Jota Pe" Pulido Hernández Alianza por Colombia 158.761 votos	Yessid Enrique Pulgar Daza Partido Liberal 145.193 votos	Enrique Gómez Martínez Movimiento Salvación Nacional 136.191 votos	Wadith Alberto Manzur Imbett Partido Conservador 133.180 votos
				
Juan Carlos Garces Rojas Partido de la U 127.200 votos	Edgardo Miguel Espitia Cabrales Coalición Cambio Radical - ALMA 125.800 votos	Wilmer Ramiro Carrillo Mendoza Partido de la U 124.844 votos	Jose Nicolas Gomez Medina Coalición Cambio Radical - ALMA 109.827 votos	Manuel Antonio Virguez Piraquive Ahora Colombia 99.181 votos

Comportamiento del Senado si gana un presidente de izquierda

Si un presidente de izquierda o centro izquierda llega al poder, el Pacto Histórico consolidará su respaldo a las reformas del gobierno. Sin embargo, los resultados dependerán de las alianzas con los partidos bisagra. Del Partido Liberal, estimamos que unos 5 senadores acompañarían las reformas de izquierda, mientras que unos 8 se inclinarían hacia la derecha. Del Partido Conservador, aproximadamente 6 senadores se mantendrían en un papel crítico, más

inclinados al centro o a la oposición. Y del Partido de la U, la mayoría, unos 7, se alinearían con la izquierda, salvo excepciones como Norma Hurtado, que ya mostró su disidencia.

En resumen, si gobierna la izquierda, el gobierno partiría con cerca de 38 votos, pero necesitará seguir negociando con liberales, conservadores y algunos de la U.

Comportamiento del Senado si gana un presidente de centro derecha o derecha

Si un presidente de izquierda o Si gana un presidente de derecha, el Centro Democrático será el pilar del gobierno, sumando sus 17 curules. A ellos se sumarían las 4 curules de Salvación Nacional y las 5 de MIRA, Nuevo Liberalismo y Dignidad. Cambio Radical, en las 7 curules del bloque, también podría sumarse, aunque algunos senadores se sitúan más al centro. Los liberales modera-

dos, unos 4, y algunos conservadores cercanos a la derecha, unos 4, también respaldarían estas reformas. Esto daría un bloque cercano a 42 o 43 votos.

En conclusión, si gana la derecha, la ventaja numérica es ligeramente superior, pero igual necesitarán acuerdos con liberales y conservadores.

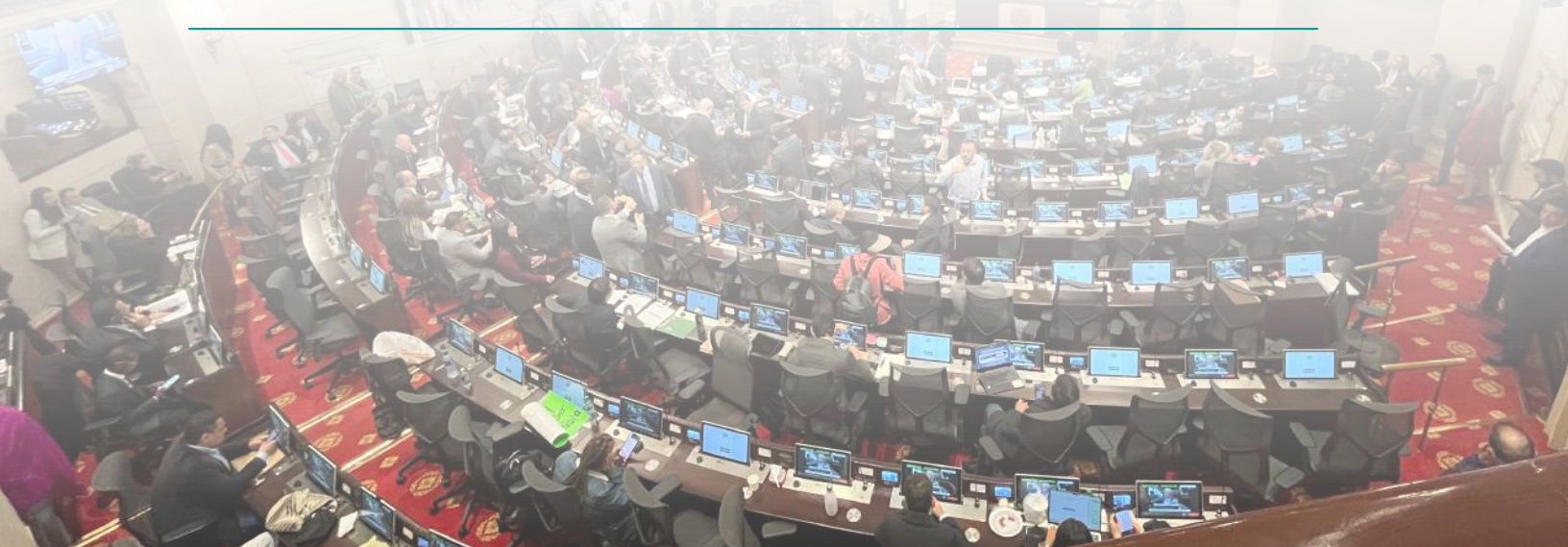
En definitiva, la gobernabilidad del próximo gobierno dependerá en gran medida de la capacidad de negociación con los partidos tradicionales como el Liberal, Conservador y de la U. Estos partidos, con una historia de pragmatismo político, tienen la llave para inclinar las votaciones en momentos críticos. Su comportamiento, ya sea acompañando reformas o actuando como freno, definirá si un gobierno avanza en su agenda o se queda estancado.

En DLA creemos que la transparencia es fundamental. Por esta razón es crucial que las próximas negociaciones legislativas se basen exclusivamente en ideas y en el bienestar del país, no en prácticas corruptas ni en el uso indebido de recursos públicos. Los escándalos en los que se vio inmerso este gobierno para influir en el Congreso es una advertencia que no se debe ignorar. Ojalá, en este nuevo ciclo político, las coaliciones se construyan con argumentos, programas y propuestas, no con dinero público ni favores ocultos.



CÁMARA

de Representantes

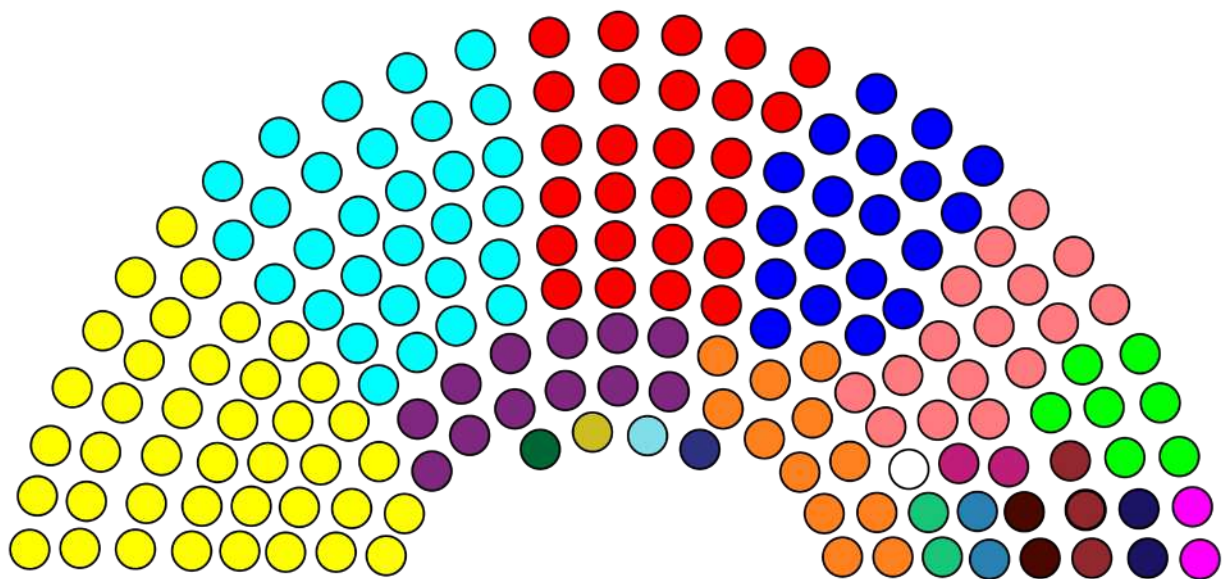


En la Cámara de Representantes el panorama político resulta aún más fragmentado que en el Senado. A diferencia de lo ocurrido en la cámara alta, donde el Pacto Histórico lideró la votación, en la Cámara el partido con mayor respaldo nacional fue el Centro Democrático, que alcanzó aproximadamente el 18 % de los votos.

En segundo lugar, se ubicó el Pacto Histórico con cerca del 16 %, seguido por el Partido Liberal con alrededor del 14 %. Más atrás aparecen el

Partido Conservador y el Partido de la U.

La composición de la Cámara refleja con mayor claridad el peso de las dinámicas regionales dentro de la política colombiana. Al tratarse de una corporación elegida por departamentos, las estructuras políticas locales, los liderazgos regionales y las maquinarias electorales continúan desempeñando un papel decisivo en la definición de las curules.



La política digital entra de lleno al Congreso en estas elecciones

Uno de los fenómenos más interesantes de estas elecciones fue el creciente impacto del entorno digital en la construcción de liderazgo político.

Candidatos que lograron consolidar audiencias importantes en redes

sociales terminaron convirtiendo ese capital digital en votos reales. El caso de Daniel Briceño ilustra este fenómeno. Su estrategia de denuncia constante en redes sociales, especialmente frente a casos de corrupción y decisiones del gobierno, le

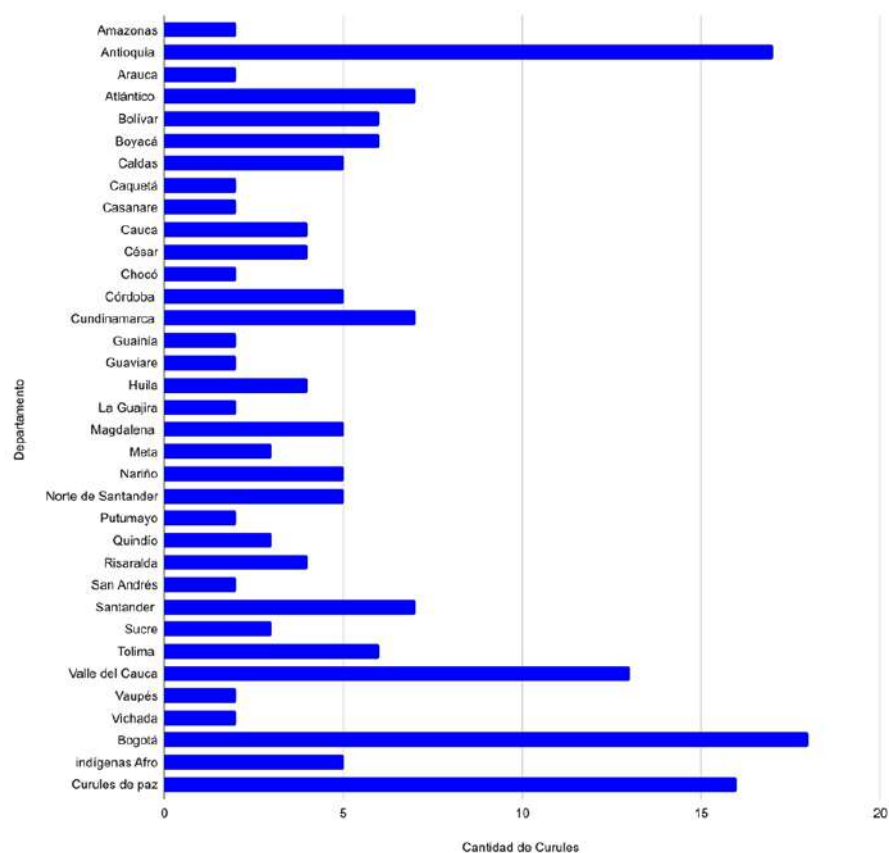
permitió construir una audiencia amplia que finalmente se tradujo en una de las votaciones individuales más altas dentro de su partido.

Este fenómeno confirma una transformación profunda en la política colombiana, las redes sociales ya no son únicamente un canal de comunicación, sino una herramienta central de posicionamiento político, movilización electoral y construcción de liderazgo.

En un contexto de desconfianza hacia los partidos tradicionales, algunos candidatos están logrando construir legitimidad directamente frente a la opinión pública a través de plataformas digitales.



Departamento - Cantidad de Curules





CONSULTAS

La jornada electoral también incluyó tres consultas interpartidistas para definir candidaturas presidenciales. Estos procesos permitieron medir la capacidad de movilización de distintos sectores políticos y perfilar a los primeros candidatos que competirán en la carrera hacia la presidencia.

Los resultados dejaron definidos tres candidatos que llegarán a la primera

vuelta presidencial: Claudia López, Paloma Valencia y Roy Barreras.

Sin embargo, más allá de los ganadores formales, las consultas dejaron lecturas políticas importantes sobre quiénes salen fortalecidos y quiénes quedaron debilitados en el arranque de la contienda presidencial.

La gran ganadora: Paloma Valencia

Con más de 3,2 millones de votos, no solo ganó la Gran Consulta por Colombia, sino que obtuvo la votación más alta entre todos los candidatos que participaron en las tres consultas interpartidistas.

Este resultado la posiciona como la figura con mayor capacidad de movilización electoral en esta etapa temprana de la carrera presidencial y demuestra que el bloque político que la respalda logró activar una base electoral significativamente más amplia que la de otros sectores.

Además, la votación obtenida por otros candidatos dentro de la misma consulta —especialmente la de Juan Daniel Oviedo, quien superó el millón de votos— muestra que este bloque político cuenta con un caudal electoral importante que podría terminar consolidándose en una candidatura unificada.

El contraste: Roy Barreras y la consulta con menor movilización

En el extremo opuesto aparece la consulta del Frente por la Vida.

Aunque Roy Barreras ganó el proceso con cerca de 257 mil votos, lo hizo en la consulta que registró la menor participación entre las tres realizadas durante la jornada electoral.

De hecho, este desenlace refleja la orden dada por el presidente Gustavo Petro a su militancia de no participar en la consulta de izquierda, dado que su candidato, Iván Cepeda, no estaba allí. Tan evidente fue esta orientación que incluso el mismo Roy Barreras cuestionó públicamente al mandatario por las



implicaciones de esa decisión.

Este resultado abre interrogantes sobre la capacidad de movilización electoral de ese sector político en comparación con otros bloques que lograron activar millones de votantes.

En términos estratégicos, esto plantea un desafío importante para esa candidatura si pretende competir con campañas que ya demostraron tener una base electoral considerablemente más amplia.

Escenarios presidenciales posibles

Los resultados de las consultas permiten empezar a imaginar distintos escenarios políticos dependiendo de quién termine llegando a la presidencia.

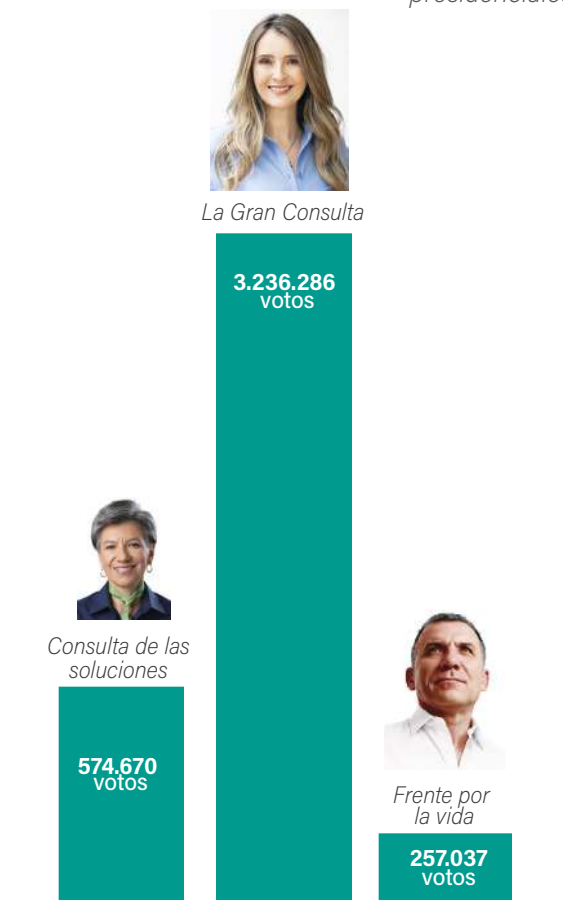
Una eventual victoria de Paloma Valencia podría representar un giro hacia políticas más firmes en materia de seguridad, lucha contra el narcotráfico y fortalecimiento institucional. En ese escenario es probable que se impulse un cambio significativo frente a la estrategia de "paz total" implementada durante el actual gobierno.

Un eventual gobierno de Abelardo de la Espriella representaría una propuesta de derecha más confrontacional frente al crimen organizado y las guerrillas, con una narrativa centrada en el restablecimiento del orden y en una

respuesta estatal más contundente frente a las estructuras criminales.

Por otro lado, una eventual victoria de Iván Cepeda representaría en gran medida la continuidad de la agenda política que ha caracterizado al actual gobierno. En ese escenario es probable que se mantenga el enfoque de negociación con grupos armados ilegales dentro del marco de la política de paz total.

Así como se ve graficado los votos de los tres ganadores de las tres consultas presidenciales



10 HALLAZGOS INCÓMODOS DE ESTAS ELECCIONES

Más allá de los resultados formales, las elecciones legislativas del 8 de marzo dejaron una serie de señales políticas que ayudan a entender con mayor claridad el momento que atraviesa el sistema político colombiano.

1

El Pacto Histórico sigue siendo la mayor fuerza electoral del país en Senado. Aunque enfrenta altos niveles de desgaste político desde el gobierno, el Pacto logró mantenerse como la lista más votada al Senado, superando los cuatro millones de votos. Esto demuestra que el bloque de izquierda mantiene una base electoral sólida que no puede ser subestimada de cara a la elección presidencial.

2

El Centro Democrático recuperó terreno político. Tras el desgaste electoral que había sufrido en los últimos años, el partido logró consolidarse nuevamente como una de las principales fuerzas dentro del Congreso, evidenciando una recuperación de su base electoral y de su capacidad de movilización política frente a los comicios anteriores. A esto se suma la llegada al Senado de otras fuerzas claramente identificadas con la derecha, como el Movimiento Salvación Nacional, lo que en conjunto refleja que este sector político logró recuperar presencia y peso dentro del nuevo Congreso.

3

Los partidos tradicionales siguen siendo decisivos. Aunque el debate público suele concentrarse en los extremos ideológicos, los resultados muestran que partidos como el Liberal, el Conservador y el Partido de la U siguen teniendo un peso determinante en la formación de mayorías dentro del Congreso.

4

Las consultas presidenciales mostraron diferencias enormes en capacidad de movilización. Mientras la Gran Consulta por Colombia movilizó millones de votantes, otras consultas registraron niveles de participación considerablemente menores, lo que evidencia diferencias importantes en la fuerza territorial de cada bloque político.

5

Paloma Valencia emerge como la figura con mayor capacidad de movilización electoral en esta etapa. Con más de 3,2 millones de votos, obtuvo la votación más alta entre todos los candidatos que participaron en consultas interpartidistas.

7

La política digital se convirtió en un factor decisivo. Candidatos que lograron posicionarse en redes sociales, especialmente mediante denuncias públicas y construcción de narrativa digital, lograron transformar ese capital mediático en votos reales.

9

La participación electoral aumentó a pesar del clima de polarización. El incremento en el número de votantes muestra que el electorado colombiano sigue participando activamente en la vida política del país.

6

Roy Barreras terminó siendo el gran perdedor de las consultas interpartidistas. Aunque resultó ganador dentro del Frente por la Vida, lo hizo en la consulta que registró la menor participación electoral entre las tres realizadas, con apenas 257 mil votos, una cifra muy baja para un ejercicio que buscaba proyectar una candidatura presidencial. Más que consolidar un liderazgo fuerte, el resultado deja serias dudas sobre la capacidad real de ese sector político para movilizar votantes y competir con fuerza en la contienda presidencial.

8

Las regiones siguen definiendo el poder político. La Cámara de Representantes confirmó que los liderazgos regionales continúan teniendo un peso fundamental en la política colombiana.

10

El Congreso que comienza en 2026 será altamente fragmentado. Ningún partido tiene una mayoría dominante, lo que significa que la gobernabilidad dependerá inevitablemente de acuerdos políticos amplios.



RIESGOS POLÍTICOS

Los resultados electorales abren distintos escenarios para el país dependiendo de quién llegue a la presidencia en 2026. Más allá de la composición del Congreso, el rumbo político de Colombia estará marcado por el modelo de gobierno que se imponga en temas clave como seguridad, economía y relación del Estado con el sector privado.

1

El riesgo del continuismo con Iván Cepeda.

Un eventual gobierno de Iván Cepeda representaría la continuidad del proyecto político actual. Esto implicaría mantener la política de “paz total”, con negociaciones y beneficios judiciales para grupos armados ilegales, lo que para muchos sectores del país supone un debilitamiento de la autoridad del Estado y un mensaje de impunidad frente al crimen. En materia económica, también podría consolidarse una agenda de mayor intervención estatal, presión regulatoria sobre sectores productivos y tensiones con el empresariado, lo que podría afectar la confianza inversionista y la generación de empleo.

2

Roy Barreras: continuidad política con incertidumbre económica.

Aunque con un estilo distinto, un eventual gobierno de Roy Barreras también significaría la continuidad del proyecto político que hoy gobierna el país. En seguridad, esto podría traducirse en mantener una estrategia basada en negociaciones con estructuras criminales y en la ampliación de beneficios judiciales. En el plano económico, persistirían interrogantes sobre la estabilidad de las reglas de juego para el sector privado, el respeto a la propiedad y el clima de inversión, factores clave para el crecimiento económico.

3

Un giro de rumbo con un gobierno de derecha.

En contraste, un eventual triunfo de un candidato de derecha representaría un cambio de enfoque tanto en seguridad como en economía. Este escenario probablemente implicaría una política de seguridad más firme frente al crimen organizado, mayor respaldo a la Fuerza Pública y una aplicación más estricta de la ley. En el frente económico, también podría significar un entorno más favorable para la inversión, con mayor estabilidad regulatoria, respeto a la propiedad privada y políticas orientadas al crecimiento económico y la generación de empleo.

4

Un Congreso fragmentado que obligará a negociar todo.

Independientemente de quién gane la presidencia, el nuevo Congreso estará marcado por una fuerte fragmentación política. Ningún bloque tendrá mayorías suficientes para gobernar sin alianzas, lo que obligará al próximo gobierno a construir acuerdos permanentes para sacar adelante sus reformas y proyectos legislativos. Esto hará que la gobernabilidad dependa en gran medida de la capacidad de negociación política del Ejecutivo.



CONCLUSIONES

Las elecciones del 8 de marzo de 2026 no solo definieron la composición del nuevo Congreso, sino que marcaron el inicio real de la carrera presidencial. Los resultados muestran un sistema político fragmentado, en el que ningún partido domina por completo el escenario legislativo y en el que la construcción de coaliciones seguirá siendo determinante para la gobernabilidad del país.

Las consultas presidenciales también dejaron señales claras sobre la capacidad de movilización de los distintos sectores políticos. Mientras algunos bloques lograron activar millones de votantes, otros evidenciaron una capacidad de convocatoria mucho más limitada, lo que empieza a perfilar el equilibrio de fuerzas de cara a la elección presidencial.

Este proceso electoral representa, en realidad, el primer paso de una contienda mucho más decisiva. El próximo 31 de mayo, Colombia se jugará mucho más que un cambio de gobierno. Estará en juego el rumbo político del país, el futuro de la economía, la estabilidad jurídica y el modelo de desarrollo que marcará la próxima década.

El escenario que se empieza a configurar es, además, claramente polarizado entre dos visiones de país. De un lado, sectores de izquierda que buscan profundizar el modelo político y económico que hoy gobierna; del otro, sectores de derecha y centroderecha

que proponen un retorno al orden institucional, la seguridad y la confianza en la inversión privada. En medio de este panorama, el centro político y los sectores moderados tendrán un papel decisivo para inclinar la balanza electoral.

Fenómenos como el crecimiento de la política digital, la aparición de nuevos liderazgos y el aumento gradual de la participación femenina en el Congreso reflejan que el sistema político colombiano también está atravesando transformaciones más profundas, donde la ciudadanía juega un papel cada vez más activo en la definición del poder.

Por esta razón, más allá de los resultados inmediatos, estas elecciones deben entenderse como una alerta sobre lo que está en juego para el país. El rumbo que tome Colombia en los próximos años dependerá no solo de los candidatos, sino también de la participación, la vigilancia y el compromiso de los ciudadanos con el futuro de la democracia.

Porque como dijo Charles de Gaulle: ***“La política es demasiado importante para dejársela solo a los políticos.”***





Resultados elecciones 2026



@dla.asociados

<https://dlasociados.com/>